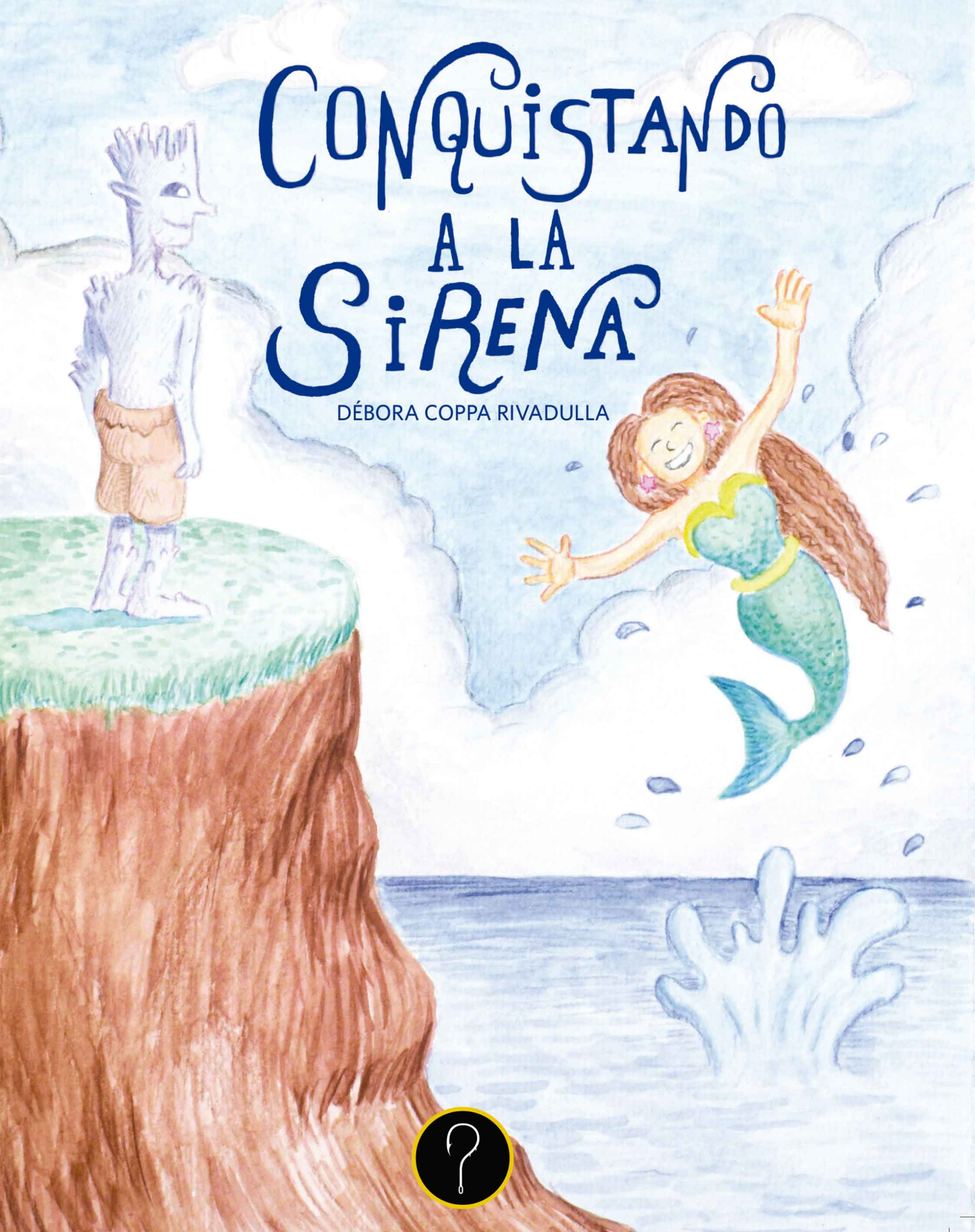
CONQUISTANDO A LA SIRENA

DÉBORA COPPA RIVADULLA



CONQUISTANDO A LA SIRENA

DÉBORA COPPA RIVADULLA

Ilustraciones: Joaquín Bourdeu Barassi



Coppa Rivadulla, Débora A.
Conquistando a la sirena / Débora A. Coppa Rivadulla ; ilustrado por Joaquín Bourdeu Barassi. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Tercero en Discordia, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-8492-17-9

1. Narrativa Argentina. 2. Cuentos Infantiles. 3. Literatura Infantil. I. Bourdeu Barassi, Joaquín, ilus. II. Título.
CDD A863.9282

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

ISBN 978-987-8492-17-9

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.



DICEN QUE HACE MUCHO, MUCHÍSIMO TIEMPO, UN HOMBRE COMPLETAMENTE HECHO DE HIELO SE ENAMORÓ DE UNA HERMOSA SIRENA DE RIZOS LARGOS Y CON UNA SONRISA SIN IGUAL.

EL HOMBRE DE HIELO PENSÓ Y PENSÓ CÓMO ENAMORAR A LA BELLA SIRENA. PASÓ DÍAS Y NOCHES ENTERAS PREPARANDO SUS PLANES DE AMOR, PERO NUNCA LOGRABA QUE LE SALIERAN PERFECTOS.

SU PRIMER PLAN FUE LLEVARLE AL OCÉANO UN RAMO DE FLORES, PRESENTARSE, CONTARLE CUÁL ERA SU NOMBRE Y ASÍ COMENZAR A CONOCERSE. EL HOMBRE DE HIELO SE PREPARÓ, SE PUSO UN ELEGANTE MOÑO NEGRO Y SU ESMOQUIN IMPERMEABLE. COMPRÓ UN GRAN RAMO DE JAZMINES, PERO NO CUALQUIERA, SINO UNO CON UN AROMA QUE SE EXTENDÍA POR KILÓMETROS Y KILÓMETROS.

NI BIEN LLEGÓ A LA BAHÍA, BUSCÓ A LA SIRENA CON SU MIRADA, PERO NO LA ENCONTRÓ. ¿ESTARÍA ELLA BAILANDO EN EL FONDO DEL MAR CON ALGÚN AMIGO DELFÍN? ENTONCES, SIN PENSARLO DEMASIADO, SE PUSO SUS PATAS DE RANA Y SE LANZÓ AL OCÉANO. CUANDO SALIÓ A LA SUPERFICIE DESPUÉS DE SU ZAMBULLIDA, NOTÓ QUE EN EL AGUA FLOTABAN MUCHOS PÉTALOS: SU GRAN RAMO DE JAZMINES SE HABÍA ESPARCIDO POR EL MAR SIN DEJAR UNA SOLA FLOR ENTERA.

¿CÓMO IBA A CONQUISTAR A LA SIRENA SIN SU RAMO DE JAZMINES? RÁPIDAMENTE SALIÓ DEL AGUA Y SE PUSO A PENSAR OTRO PLAN DE AMOR.



EL SIGUIENTE PLAN SE LE OCURRIÓ CON RAPIDEZ: LE COMPONDRÍA UNA CANCIÓN ROMÁNTICA Y LE CANTARÍA UNA SERENATA BAJO LA LUZ DE LA LUNA Y LAS ESTRELLAS. TOMÓ UNA HOJA Y UN MARCADOR. LAS PALABRAS DE CONQUISTA LE BROTARON SIN ESFUERZO. ERA TANTO SU AMOR QUE SU CANCIÓN FUE PERFECTA, CADA UNA DE SUS ESTROFAS TENÍA RIMAS Y DULCES SENTIMIENTOS PARA COMPARTIRLE. LO ÚNICO QUE FALTABA ERA ESPERAR A QUE LLEGARA LA NOCHE.

LAS HORAS PASARON Y, DESPUÉS DE QUE EL SOL SE OCULTÓ, EL HOMBRE HECHO COMPLETAMENTE DE HIELO TENÍA TODO PREPARADO PARA CANTAR SU CANCIÓN. ESTABA TODO LISTO: LA GUITARRA AFINADA, LA NOCHE EN CALMA, LAS ESTRELLAS SE VEÍAN A LO ALTO, PERO... ¿Y LA LUNA? LA LUNA NO ESTABA.



ANTE SU PREOCUPACIÓN, GRITÓ AL CIELO QUE LA LUNA SALIERA, POR FAVOR. AL ESCUCHARLO, UN VIEJO MARINERO QUE POR ALLÍ PASABA LE DIJO QUE ESA NOCHE LA LUNA NO IBA A SALIR A CAUSA DE LA NIEBLA. LE EXPLICÓ QUE LAS PEQUEÑAS GOTITAS QUE FORMAN LA NIEBLA HACÍAN QUE A LA LUNA LE PICARA MUCHO LA NARIZ, Y ESO A ELLA NO LE GUSTABA.

NO QUERÍA RENDIRSE, ASÍ QUE SE PUSO A PENSAR CÓMO TENER SU LUNA IGUALMENTE. PENSÓ Y PENSÓ HASTA QUE SE LE OCURRIÓ. CONSIGUIÓ UN REFLECTOR GRANDE Y REDONDO, Y LO ATÓ AL MÁSTIL MÁS ALTO DEL BARCO DEL VIEJO MARINERO. ENCENDIÓ SU LUNA Y COMENZÓ A TOCAR SU GUITARRA, PERO, DE REPENTE, UN FUERTE VIENTO SOPLÓ LA HOJA DONDE ESTABA ESCRITA SU CANCIÓN DE AMOR HASTA LLEVARLA LEJOS, MUY LEJOS, HUNDIÉNDOSE EN EL MAR.



